

Profesionales comparten algunos criterios para tener en cuenta luego de la emergencia

# "Hay que definir en qué áreas se puede reconstruir mitigando los riesgos y en qué áreas no"

**Con el bochornoso proceso de reconstrucción de Viña del Mar/Quilpué a la vista, urbanistas definen en qué hay que fijarse en el proceso que comienza ahora, post incendio.**

JORGE NUÑEZ

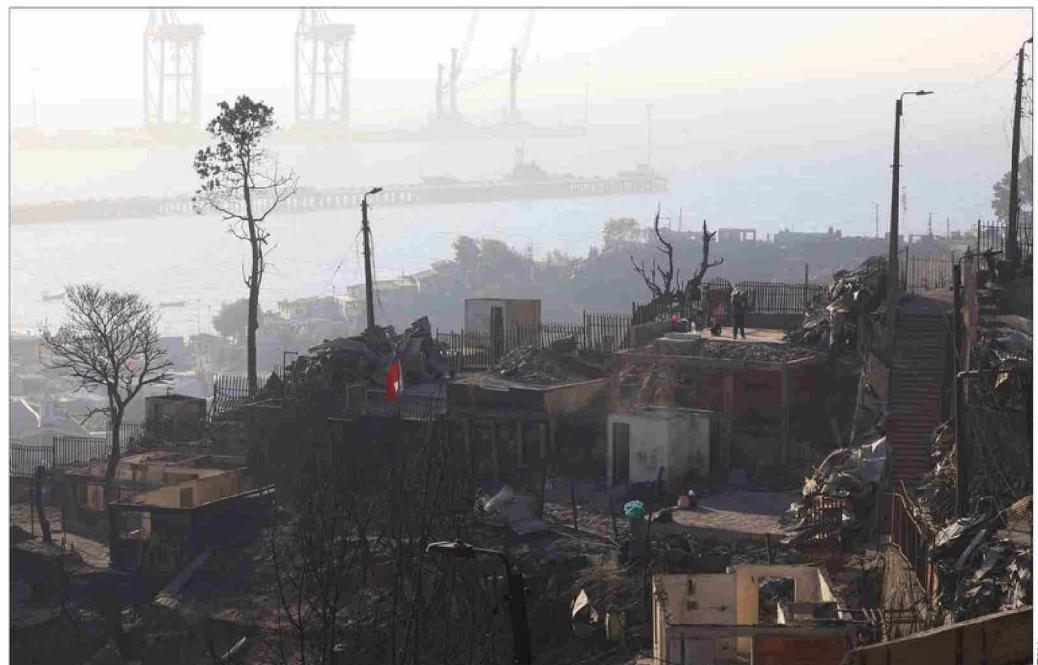
**A**ún no llegamos ni a la mitad de la temporada de verano y ya nos enfrentamos al desafío de reconstruir 590 viviendas destruidas por incendios en las regiones de Nuble y Biobío. En ese objetivo parece haber acuerdo. Donde no lo hay tanto es en la forma de llevarlo a cabo.

Mientras algunos urbanistas proponen aprovechar la devastación para rediseñar, al menos en parte, los barrios más arrasados; otros apuestan por repetir los mismos planes, terrenos y tipos de viviendas, ya que así se acelera considerablemente el proceso.

Constanza González, de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del Desarrollo, destaca en el primer grupo. "La planificación urbana, el diseño y la arquitectura pueden ayudar mucho a que estos barrios estén mejor preparados para futuras emergencias", asegura la experta en incendios forestales, quien destaca que "lo importante" es hacer un análisis de riesgo del lugar.

"Con base en eso, hay que definir en qué áreas se puede reconstruir mitigando los riesgos y en qué lugares no. Siempre entendiendo que lo ideal es mantener a las familias en su lugar de origen", asegura.

En cuanto al nuevo diseño de los barrios, González entrega algunas directrices. "Es esencial generar una distancia entre el barrio y la fuente



Repetir o rediseñar: dos opciones que pueden influir en el tiempo que tome la reconstrucción.

de combustible, lo que se puede hacer a través de cortafuegos, así como también de otros mecanismos, como parques, vialidad o cualquier otro elemento que los separe de la naturaleza".

En el caso de las viviendas también hace algunas observaciones. "Se debe generar distancia entre ellas, porque si los lugares se densifican mucho, es fácil que el fuego se propague de una casa a otra".

Más alineado con la eficiencia se encuentra Américo Ibarra, director del Observatorio de Políticas Públicas del Territorio de la Universidad de Santiago, quien estima que, dado el tamaño de la emergencia y la can-

tidad de familias afectadas, es mejor repetir un modelo probado.

"Aunque con tiempo y dinero todo es posible, hay algunas limitaciones que el Estado no puede obviar, sobre todo cuando se trata de propietarios de terrenos regularizados, ya que sin su consentimiento no se les puede trasladar ni obligar a vender".

**¿Entonces por qué no expropiar y sacarlos de las zonas de peligro?**

"Hay que ver si eso sería eficiente, dado que hay cientos de familias sin casa, y hay que reconstruirlas rápido. Expropiar significa sacarlas y darles un subsidio de arriendo, mientras se compran los nuevos terrenos y se

construyen las viviendas. Eso además de aumentar mucho los costos, retrasaría los tiempos de respuesta".

**¿Qué hacer para que no se repitan los bajos niveles de reconstrucción de Viña?**

"Los problemas específicos de Viña y Quilpué están relacionados con la postulación, entrega y aplicación de los subsidios, que ha sido un proceso muy lento. Esto afecta a todos, incluidos los propietarios que, por su cuenta, han presentado permisos para construir. Ellos se enfrentan a la permisología de las municipalidades, que al no estar preparadas para enfrentar una avalancha de construcciones nuevas, ralentizan todo".